

PROGRAMA 13. M. GLINKA, P.I. TCHAIKOVSKY y D. SHOSTAKOVICH

viernes, 16 mayo, 20.30 h.

sábado, 17 mayo, 20.00 h.

**ORQUESTA
FILARMÓNICA
DE MÁLAGA**

TEMPORADA 2013_14

PROGRAMA 13
MIJAÍL GLINKA
PYOTR ILYICH TCHAIKOVSKY
DMITRI SHOSTAKOVICH

Inicio venta: 02 septiembre

Precios: A 21€ B 16€ C 12€ D 7€

INFORMACIÓN ABONOS

Director YOAV TALMI

Russlan y Ludmilla (Obertura), M. Glinka

Romeo y Julieta. Obertura - fantasía a partir de William Shakespeare (Versión 1880),

P.I. Tchaikovsky

Andante non tanto quasi moderato | Allegro | Molto meno mosso | Allegro giusto | Moderato assai

Sinfonía no 5 en re menor, Op. 47, D. Shostakovich

Moderato | Allegretto | Largo | Allegro non troppo

La fundación en 1859 de la Sociedad Musical Rusa marca un hito en la evolución de la música rusa, forjando la imagen de la misma que llegará a Occidente. Sin embargo, la historia no empieza ahí. Veinte años antes Michail Glinka había estrenado sus óperas Una vida por el zar y Russlan y Ludmilla, que seguirán siendo a finales de siglo, como reconocía Tchaikovsky, un referente ineludible para ellos. Destellos de la originalidad de esta última aparecen desde la misma obertura a través de la brillante caracterización de los personajes principales: el héroe Russlan, la princesa Ludmilla de la que está enamorado y un oscuro mago que se opone entre ambos.

Si Glinka recurre en Russlan a Pushkin, Tchaikovsky lo hace a Shakespeare, también con una historia de amores contrariados: Romeo y Julieta. La lectura del drama shakesperiano está en la médula del planteamiento de esta "obertura fantasía". Tres ideas musicales la vertebran: la primera en la introducción, con un ligero aire

ruso, recrea a Fray Lorenzo con "los pensamientos de un hombre solitario que aspiraba al cielo"; la segunda, rítmica y agitada, el enfrentamiento entre Montescos y Capuletos; la tercera, uno de esos temas intensamente líricos tan característicos de Tchaikovsky, el amor de los dos jóvenes protagonistas. Las metamorfosis de éste nos habla de las vicisitudes del idilio de Romeo y Julieta.

"El tema de mi sinfonía es el desarrollo de una personalidad. En el centro de esta composición, líricamente concebida desde el comienzo hasta el fin, veía a un hombre con todas sus experiencias. El final resuelve los trágicamente tensos impulsos anteriores en optimismo y alegría de vivir". Dmitri Shostakovich revela así el significado de su Quinta sinfonía.

Shostakovich llevaba tiempo triunfando con su ópera Lady Macbeth del distrito de Mtzensk cuando el 26 de enero de 1936 Stalin fue a verla. A los pocos días se publicó un artículo que hablaba "de un caos de izquierda que sustituye a una música auténtica y humana" y advertía al compositor de "que este juego puede terminar muy mal". Shostakovich se sumerge en un tiempo de silencio que rompe con su monumental Quinta sinfonía. Los aplausos el día del estreno fueron atronadores.

Al paso de los años Shostakovich matizó el sentido de su música sin palabras: "El regocijo [final] es obligado, creado bajo amenaza [...]. Es como si alguien le estuviera golpeando a usted con un palo y estuviera diciéndole: 'Su deber es el regocijo, su deber es el regocijo' [...]. ¿Qué clase de apoteosis es ésa? Hay que ser un completo patán para no percibir eso".

www.orquestafilarmonicademalaga.com